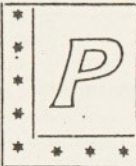


CRISTO VIVE, CRISTO VENCE, CRISTO REINA


 Parafraseando las palabras de Cristo a la Magdalena, podemos decir que España pecó mucho; pero también amó mucho: tal vez por esto la ha librado de la hecatombe universal que hoy aflige al mundo civilizado. Una nota simpática se ha ido delineando de cuatro años a esta parte; aquel estilo ateo que al principio de esta tragedia se observaba en los documentos públicos de las naciones y que era la expresión de indiferencia a que había llegado la sociedad, ha desaparecido paulatinamente y a medida que se ha visto el dedo de Dios, DIGITUS DEI EST HIC; sí, el dedo de Dios está aquí, se han dicho para sus adentros las naciones que aún conserban un adarme de sentido común, y las que habían mantenido, aunque no fuera más que oficialmente, la fé de nuestros padres, la han ratificado, y entre aquellas que la habían abandonado, algunas de ellas la han rectificado, manifestando unas y otras que CRISTO VIVE.

Hemos visto que los que más se habían manifestado como perseguidores de Cristo y de sus Santos, han sufrido afrentosa persecución por parte de los mismos que les aplaudían y las masas populares les han alejado de sí y hasta algunos hon pagado su vesánica procacidad con la vida, confesando que CRISTO VENCE.

Para persuadirnos que Cristo vive y vence en la sociedad no hay más que escudriñar en los hogares domésticos ¿Cuál es la casa que no guarde, en lugar preferente la bendita imagen de Jesús? ¿cudl es el matrimonio que no ha recibido la bendición del ministro de Cristo? ¿qué criatura abre los ojos a la luz del